

RELEVANCIA DE LAS PROFECIAS

Cuatro mujeres católicas platican sobre sus hijos mientras toman café juntas.

La primera mujer dice; *“Mi hijo es sacerdote. Cuando entra en una habitación, todos expresan ‘Padre’.”*

La segunda dice; *“Mis hijos es un obispo. Cuando entra en una habitación, todos expresan ‘Su Gracia’.”*

La tercera dice; *“Mi hijo es Cardenal. Cuando entra en una habitación, todos expresan ‘Su Eminencia’.”*

La cuarta simplemente toma un sorbo de su café en silencio, y las otras tres le indagan con mirada inquisitiva; *“bueno, ¿y tú?”*.

La cuarta mujer finalmente dice; *“Mi hijo es un guapo bombero de siete pies de altura. Cuando entra en una habitación, todos exclaman ‘Oh Mi. Dios’.”*

Un día, una niña pequeña estaba sentada mirando a su madre lavar los platos frente al fregadero de la cocina. De repente notó que su madre tenía varios mechones de cabello blanco que sobresalían en contraste a su cabellera morena. Miró a su madre y le pregunta con curiosidad: *“¿Por qué algunos de tus cabellos son blancos, mamá?”*

Su madre respondió: *“Bueno, cada vez que haces algo malo y me haces llorar o sentirme triste, uno de mis cabellos se vuelve blanco.”* La niña **pensó en esta revelación** por un momento y luego preguntó: *“Mamá, ¿cómo es que **TODOS** los cabellos de la abuela son blancos?”* (Énfasis mío en todo)

Epilogo

La profecía Bíblica es mucho más que una “la historia escrita de antemano”, pero no solo le dará “noticias del futuro” aleccionadoras y alentadoras, sino que también le ayudará a apreciar más profundamente el **plan de salvación de Dios para ti y para toda la humanidad**.

Para comenzar a entender la profecía, primero consideremos lo que no es. *“La profecía no pretende abrir el futuro a la curiosidad ociosa, sino el alto propósito de proporcionar luz a aquellos cuya fe necesita ser confirmada”*. (Diccionario Bíblico de Unger)

Unger define la profecía de manera muy simple: “*El mensaje oral o escrito de un profeta*”. La palabra griega es *profētēs*, que significa “pronosticador” o “orador inspirado”. El Diccionario Bíblico Anchor afirma que la palabra profeta “*se usó... para significar ‘alguien que habla en nombre de un dios e interpreta su voluntad’ a los seres humanos*”.

Dios envió profetas para ayudar a reformar a las naciones de su inmoralidad. Todos los profetas revelaron el plan de Dios para el futuro. Después de Su resurrección de entre los muertos, Jesucristo se refirió a algunas de las profecías concernientes a Él: “*Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras;*” (Luc. 24:44-45) Estas “escrituras” eran lo que ahora llamamos el Antiguo Testamento, que estaba organizado en tres divisiones: la Ley, los Profetas y los Escritos. El libro de los Salmos es el primer libro de los Escritos, Jesús enfatizó la importancia de la profecía Bíblica al predecir Su primera venida y Su Mesianismo. Muchas profecías del Antiguo Testamento también predicen su regreso.

La profecía está en el cimiento de la Iglesia del Nuevo Testamento. Como escribió el Apóstol Pablo, “*Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo,*” (Efes. 2:19-20)

¿Habrá Dios inspirado a estos profetas? ¿Qué expresa tu Biblia? El Apóstol Pedro había visto cumplida la profecía: había visto al Cristo resucitado. Pedro escribió, “*Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.*” (2 Ped. 1:19-21).

El Dios Creador inspiró a Sus profetas para que nos dieran instrucción, revelación y advertencia. Por lo tanto, es importante saber quién es un verdadero profeta y quién reclama falsamente ese papel. Jesús nos advirtió que; “*muchos falsos*

profetas se levantarán, y engañarán a muchos;” (Mat. 24:11). ¿Cómo puedes saber quiénes son los verdaderos siervos de Dios? La Escritura nos da la respuesta: “*¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido*”. (Is. 8:20)

Muchos versículos del Nuevo Testamento señalan este punto al advertir sobre los peligros del cristianismo falso (Mat. 24:4-5, Luc. 6:46), los falsos ministros (2 Ped. 2:1), los falsos apóstoles (2 Cor. 11:4), dioses falsos (Rom. 1:24-25), e iglesias falsas (Ap. 17:4-5). Esta es una pequeña muestra de muchas escrituras que advierten sobre el grave peligro de las falsas formas de religión que se disfrazan de verdadero cristianismo.

Considere algunos ejemplos: No tenemos que buscar mucho para exponer el “cristianismo” tradicional como una falsificación. Por ejemplo, dos de los días más especiales para la mayoría de las iglesias “cristianas” son **Navidad y Semana Santa (“Easter”)** ninguno de los cuales se encuentra en la Biblia, y ambos contienen indiscutiblemente muchas prácticas que provienen de las religiones paganas. **Y es el Sabbat (sábado) del séptimo día que los mandamientos de Dios nos dicen que santifiquemos, no el domingo.** El sábado es el día que Jesús y sus apóstoles guardaron, y aún se guardará después del regreso de Jesús (Is. 66:23). Y un estudio objetivo revelará que muchas otras doctrinas “cristianas” se originaron en antiguas religiones paganas, **no en La Palabra de Dios.**

Las Escrituras muestran que incluso la mayoría de los que se llaman a sí mismos “cristianos” han sido engañados por Satanás haciéndoles creer que adoran al Dios verdadero y al Cristo verdadero, cuando, de hecho, sin saberlo, adoran a Satanás al mezclar una religión falsa con el cristianismo verdadero, una práctica que Dios siempre ha aborrecido. “*Cuando Jehová tu Dios haya destruido delante de ti las naciones adonde tú vas para poseerlas, y las heredes, y habites en su tierra, guárdate que no tropieces yendo en pos de ellas, después que sean destruidas delante de ti; no preguntes acerca de sus dioses, diciendo: De la manera que servían aquellas naciones a sus dioses, yo también les serviré. No harás así a Jehová tu Dios; porque toda cosa abominable que Jehová aborrece, hicieron ellos a sus dioses; pues aun a sus hijos y a sus hijas quemaban en el fuego a sus dioses.*” (Deut. 12::29-31)

Si alguien hoy en día dice ser profeta, pero contradice las claras palabras de Las Escrituras, poniendo sus propias palabras por encima de la fe “... la fe que ha sido una vez dada a los santos.” (Judas 1:3) - él es un falso profeta. **¡Los siervos de Dios**

predican y enseñan de acuerdo con Su palabra, la Biblia! Eso se aplica al contenido de este compendio y todo lo demás que predico y enseño. **Pruébame. Comprueba mis palabras en tu propia Biblia**, y asegúrate de probar también a otros que dicen que enseñan la palabra de Dios.

Cuatro Propósitos de la Profecía

Juan el Bautista conmovió a muchos con su predicación, pero ¿cuál fue su mensaje? *“En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, y diciendo: **Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.**”* (Mat. 3:1-2). Jesucristo poco después predicó este mismo mensaje de arrepentimiento (Marc. 1:14-15).

¿Cómo respondió la gente a la predicación de arrepentimiento de Juan? *“Y salía a él Jerusalén, y toda Judea, y toda la provincia de alrededor del Jordán, y eran bautizados por él en el Jordán, **confesando sus pecados.** Al ver él que muchos de los fariseos y de los saduceos venían a su bautismo, les decía: ¡Generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera? Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento,”* (Mat. 3:5-8)

Todos debemos prestar atención a esta advertencia y dar frutos dignos de arrepentimiento. Jesucristo promete protección para aquellos que verdaderamente se arrepientan y sean fieles. El Apóstol Juan registra este mensaje que Cristo entregó a la Iglesia en Filadelfia: *“Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra”.* (Ap. 3:10)

Se acerca una hora de prueba para nuestro mundo rebelde y malvado. Jesús nos advirtió que viene una Gran Tribulación (Mat. 24:21), pero **Dios protegerá a aquellos que escuchen Sus advertencias proféticas y cambien sus vidas.** El libro de Jonás muestra un raro ejemplo de un pueblo que en realidad prestó atención a una advertencia de Dios y cambió sus caminos. ¿Nos arrepentiremos también, nacional e individualmente? **Nuestro primer propósito de la profecía Bíblica es advertir a las personas que se arrepientan antes de que sufran las terribles consecuencias de sus acciones impías.**

Dios determinó destruir a Nínive a menos que su gente se arrepintiera, y se arrepintieron. ¿Cómo vio Dios su arrepentimiento? *“Y vio Dios lo que hizo, que se arrepintió de su mal camino; y **se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo.**”* (Jon. 3:10). La advertencia profética resultó en la bendición de Dios sobre el

pueblo. ¿Responderemos a las advertencias proféticas de hoy como lo hizo la antigua Nínive? Si no lo hacemos, experimentaremos el severo castigo de la Gran Tribulación.

Un segundo propósito de la profecía Bíblica es que advierte a las personas en cautiverio que se arrepientan. La profecía revela que muchos que no se arrepientan de antemano recordarán las advertencias proféticas de Dios y se arrepentirán durante el dolor y sufrimiento de la Gran Tribulación. Dios dio esta advertencia -y promesa- a los que en el futuro sufrirán la esclavitud y el cautiverio nacional: *“Y Jehová os esparcirá entre los pueblos, y quedaréis pocos en número entre las naciones a las cuales os llevará Jehová. Y serviréis allí a dioses hechos de manos de hombres, de madera y piedra, que no ven, ni oyen, ni comen, ni huelen. Mas si desde allí buscareis a Jehová tu Dios, lo hallarás, si lo buscareis de todo tu corazón y de toda tu alma. Cuando estuvieres en angustia, y te alcanzaren todas estas cosas, si en los postreros días te volvieres a Jehová tu Dios, y oyes su voz; porque Dios misericordioso es Jehová tu Dios; no te dejará, ni te destruirá, ni se olvidará del pacto que les juró a tus padres.”* (Deut. 4:27-31)

Jesús expresó *“Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin”* (Mat. 24:14). Como resultado, no podrán evitar la Gran Tribulación. Sin embargo, la profecía indica que muchos de los que han oído el verdadero Evangelio se arrepentirán durante ese tiempo futuro de cautiverio nacional. **Si algún día te encuentras en esa posición, recuerda la promesa de Dios cuando estés en cautiverio.** Él te rescatará. ¡Él te librará, si lo buscas de todo corazón!

*“Desde ahora os lo digo antes que suceda,
para que cuando suceda, creáis que yo soy.*

De cierto, de cierto os digo:

*El que recibe al que yo enviare,
me recibe a mí; y el que me recibe a mí,
recibe al que me envió.”*

Juan (13:19-20)

Un tercer propósito de la profecía bíblica es anunciar la venida del Reino de Dios sobre la tierra. Durante casi 6000 años, la humanidad ha practicado el camino del pecado, el egoísmo, la guerra y la codicia. La humanidad no ha aprendido el camino de la paz. Sólo bajo el gobierno del Príncipe de la Paz, nuestro Salvador Jesucristo, la gente podrá disfrutar de una paz mundial duradera.

La profecía nos da la noticia alentadora de que **Jesucristo establecerá Su Reino** aquí en la tierra y que los cristianos fieles reinarán con Él por mil años (Ap. 20:4-6). Luego vendrá el “Juicio del Gran Trono Blanco”, cuando todos aquellos que vivieron y murieron sin escuchar la Verdad de Dios serán resucitados y se les dará su primera oportunidad real de aceptar Su mensaje y vivir a Su manera.

Puede leer algunas de las profecías milenarias en el libro de Isaías, capítulos 2, 11 y 35, así como en Miqueas 4. Estas son profecías inspiradoras que nos dan verdadera esperanza.

“Prophecy and History in Relation to the Messiah” de Alfred Edesheim observa: *“La única idea dominante e impulsora del Antiguo Testamento es el reino real de Dios en la tierra... Esta idea mesiánica es el resorte en movimiento del Antiguo Testamento. También es su única razón de ser, vista como revelación”* (1885, pp. 48, 135). Jesucristo regresará como Rey de reyes y Señor de señores, como Apocalipsis 19:16 expresa. El “reino real de Dios en la tierra” traerá paz y prosperidad al mundo.

Gobernar sin Dios solo ha traído sufrimiento. **A menos que Dios intervenga, llevará a la humanidad a la destrucción total.** Como dijo Jesús, “Y si aquellos días no fueran cortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán cortados (Mat. 24:22). **La Biblia profetiza que habrá un tiempo de restauración para la tierra.** Acordaos de las palabras de Pedro, que Dios “y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.” (Hech. 3:20-21). **Dios restaurará la tierra a la belleza y prosperidad naturales y sin contaminación bajo el gobierno divino y el Reino de Dios.** Todos podemos regocijarnos con esa buena noticia.

Un cuarto propósito de la profecía bíblica es que demuestra la soberanía y el poder total de Dios. Nada puede detener el plan de salvación de Dios. Ese plan está revelado en su Biblia, desde Génesis hasta Apocalipsis. Dios tiene un propósito asombroso para cada ser humano que le responda. **Ese propósito es llegar a ser un hijo de Dios glorioso e inmortalizado por toda la eternidad.** *“Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.”* (1 Co. 15:53). El gran poder de Dios, a través de Su Hijo y nuestro Salvador, Jesucristo, hará que esto suceda.

Dios Todopoderoso declara Su poder y soberanía: Dios Todopoderoso cumplirá poderosamente Su propósito y profecía y declara Su poder y soberanía: *“Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y **nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho**; que digo: **Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero**; que llamo desde el oriente al ave, y de tierra lejana al varón de mi consejo. Yo hablé, y lo haré venir; lo he pensado, y también lo haré.”* (Is. 46:9-11)

El profeta Amós **nos advierte que llegará un tiempo en que la verdad que ahora estáis leyendo no estará disponible**: *“He aquí vienen días, dice Jehová el Señor, en los cuales enviaré hambre a la tierra, **no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra de Jehová**. E irán errantes de mar a mar; desde el norte hasta el oriente **discurrirán buscando palabra de Jehová, y no la hallarán**.”* (Amós 8:11-12).

Jesucristo promete un gran beneficio a los que le buscan con sincero deseo de comprender. *“**Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas**; porque el tiempo está cerca.”* (Ap. 1:3) Puedes recibir tal bendición si estudias sinceramente la palabra de Dios y entender sus muchas profecías. ¡Te espera un futuro maravilloso, más allá de tus esperanzas y más brillantes sueños!

El Arrebatamiento Descrito En Su Segunda Venida

*“**He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén. Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.**”* (Ap. 1:7-8)

*“**Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y***

resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.” (1 Tes. 4:13-17)

“He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.” (1 Cor. 15:51–54)

“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.” (Mat. 24:30-31)

Nota: Es importante aclarar que el arrebatamiento relacionado con el Señor Jesucristo **es meramente la primera resurrección**: “Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte [ver Ap. 20:14, 21:8] no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.” (Ap. 20:4-6)

Los siguientes versículos describen **la subsiguiente resurrección**; “No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.” (Juan 5:28-29)

El regreso de Jesucristo fue incluso profetizado en el libro de Daniel del Antiguo Testamento: “*Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido.*” (Dan. 7:13-14, ver Ap. 1:7)

El Verdadero Evangelio Predicado a todas Las Naciones

En la profecía más larga que se encuentra en la Biblia, Jesús dio esta señal que significa el fin de los intentos fallidos del hombre para producir la paz mundial: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.” (Mat. 24:14). Has estado leyendo ese Evangelio en este compendio, **que proclama el mundo de mañana y el Reino de Dios.**

El Reino de Dios que gobernará el mundo traerá paz y prosperidad a todas las naciones de la tierra. Será gobernado por el Rey de reyes y Señor de señores, Jesucristo. De hecho, Jesús vino predicando ese Evangelio o buena nueva: “*Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio.*” (Marc. 1:14-15).

El profeta Isaías revela unas promesas inspiradoras del Reino mundial de paz del Mesías: “*Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová. Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra.*” (Is. 2:2-4) “*Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre.* El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.” (Is. 9:6-7).

*“Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja. Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora. **No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar.**” (Is. 11:6-9)*

El mundo actual de conflictos, opresión y guerras **será reemplazado por el Reino de Dios, el gobierno de Dios.** *“El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.” (Ap 11:15)*

Paciencia Requerida

A medida que nos acercamos a la Gran Tribulación, los verdaderos cristianos serán cada vez más perseguidos. Pero Jesús nos instruye sobre cómo reaccionar a medida que se intensifica la persecución religiosa. *“**Con vuestra paciencia ganaréis vuestras almas.** Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado.” (Luc. 21:19-20).*

Ahora estamos en el período profetizado conocido como el tiempo del fin. Necesitamos estar preparándonos para el regreso de nuestro Salvador. Cristo será Rey sobre toda la tierra, gobernando desde la nueva capital mundial, Jerusalén.

Así como la perfecta creación del universo, La Biblia es el diseño de la ingeniería inigualable de esa misma creación.

Gracias a Dios por este maravilloso gobierno mundial que pronto vendrá bajo Jesucristo. Oremos con todo nuestro corazón: **“¡Venga tu Reino!”**

*“Acontecerá también en aquel día,
que saldrán de Jerusalén aguas vivas,
la mitad de ellas hacia el mar oriental,
y la otra mitad hacia el mar occidental,
en verano y en invierno.*

Y Jehová será rey sobre toda la tierra.

En aquel día Jehová será uno, y uno su nombre.”

(Zac. 14:8-9)

Créditos:

La Biblia

Diccionario Bíblico de Unger

Diccionario Bíblico Anchor